

## **XLV SEMANA ESPAÑOLA DE MISIONOLOGIA**

Entre los días 20-24 de julio de 1992, tendrá lugar la Semana Misional en Burgos. Les ofrecemos, un breve avance.

La presente edición está dedicada a Hispanoamérica en el V Centenario de su Evangelización, en la perspectiva de la celebración de la IV Asamblea del Episcopado Latinoamericano. Recogiendo su preocupación fundamental, lleva como título «**UNA NUEVA EVANGELIZACIÓN PARA UNA NUEVA CULTURA**».

### **AVANCE DE TEMATICA Y CONFERENCIANTES:**

*Análisis de la situación:* La Iglesia hispanoamericana en la Iglesia Católica, El sujeto eclesial, Los jóvenes en la misión de la Iglesia, Actual, Actual mapa cultural...

*Respuesta eclesial:* Hacia una cultura de la solidaridad, La comunidad cristiana, El compromiso misionero, Presencia española en América.

*Testimonios:* clero secular, laicos consagrados, religiosos, OCASHA...

La sesión de apertura estará presidida por el Cardenal J. Tomko, Prefecto de la S.C. para la Evangelización de los pueblos.

Intevendrán además ponentes de Argentina, Chile, México, Guatemala, Perú y diversos especialistas y misioneros españoles.

La última jornada se celebrará en unión con Encuentro Internacional Sin Fronteras.

---

## **JOSE MARIA ESCRIVA, EL FUNDADOR DEL OPUS DEI, BEATIFICADO**

Monseñor José María Escrivá de Balaguer, el Fundador del Opus Dei ha sido elevado a los altares, el 17 de mayo pasado, en una impresionante ceremonia en la plaza de San Pedro de Roma, en la que fue también beatificada Josefina Bakhita, «Madre morenita», sudanesa, raptada de niña y convertida en esclava, que encontró en la Iglesia la libertad y en Cristo la santidad.

Monseñor Escrivá nació en Barbastro el 9 de enero de 1902. Se ordenó sacerdote el 28 de marzo de 1925 en Zaragoza. A los dos años en abril de 1927, obtuvo en Madrid el doctorado en Derecho. Y fundó el Opus Dei también en Madrid, el 2 de octubre de 1928. Era entonces, como él diría, un sacerdote que tenía solamente «veintiseis años y buen humor». Pero algo más tenía. El 14 de febrero de 1930 creó la sección femenina del Opus. Recordando más tarde estas dos últimas fechas, reconocería, con Teresa de Jesús, «que es manifestación de la omnipotencia divina dar osadía a personas flacas para cosas grandes en su servicio. Y me acojo a lo de la osadía y a lo de la flaqueza...».

Antes de la guerra civil fermentó su obra y se consolidó entre los estudiantes universitarios y en las barriadas obreras. La guerra mundial la circunscribe a España y Portugal, donde se expande en 1940. Y desde entonces la «Obra» salta a Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Italia, Hispanoamérica... Desde entonces no ha cesado la fecundidad de su Obra con una idea clave, una obsesión magnífica, que infundió a sus miembros el nuevo Beato: la santidad es posible a todo hombre. Y todos los bautizados —de cualquier clase, edad, ocupación y condición— pueden y deben aspirar a ella y conseguirla a través de su trabajo, de su ocupación y vida cotidiana. Es el principio de la llamada universal a la santidad, puramente evangélico, pero proclamado solemnemente con nuevo acento teológico por el Vaticano II.

Este «contemplativo itinerante», como le ha llamado Roma, funda también el 14 de febrero del 43 la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, incondicionalmente unida al Opus Dei. Y muere el 26 de Junio de 1975 en Roma.

El carisma del fundador y su anticipación en cierto modo al Vaticano II sobre la espiritualidad laical en medio del mundo ha producido un fenómeno casi inexplicable por su amplitud y variedad. Nos recuerda al franciscanismo, a Ignacio de Loyola, a Teresa de Jesús. Son otros tiempos, es verdad. Pero los casi ochenta mil hombres y mujeres de más de 60 naciones que hoy, a su llamada, quieren ser testigos de Cristo entre los hombres y fermento en la masa es realmente algo excepcional. Son una nueva linfa vital que rejuvenece la vida de la Iglesia.

El 17 de mayo, día de la beatificación en Roma se hablaba español por plazas y calles. De 150.000 a 200.000 peregrinos asistieron al acto. Estaban bloqueadas calles y plazas cerca del Vaticano. Llena, la plaza

de San Pedro, la Vía de la Conciliación, jardines, etc. Por aire, mar y tierra llegaron peregrinos de todas partes. Sólo por tierra, 2.300 autobuses... Pantallas gigantescas de televisión. La mañana era luminosa y cálida, por dentro y por fuera. La misa se celebró en la misma plaza de San Pedro.

De los 33 cardenales y 200 obispos, una veintena concelebraron con Juan Pablo II; entre ellos, el cardenal Suquía. Eran más de veinte los obispos españoles (comenzaba al día siguiente la Asamblea Plenaria del Episcopado). La misión española estaba presidida por el Embajador ante la Santa Sede (no daba para más la parcialidad del Gobierno socialista de Madrid). El acto fue modélico en organización y fervoroso entusiasmo. Lo mismo, la Misa del siguiente día, en el mismo lugar y con casi la misma asistencia, que celebró el Prelado del Opus Mons. Alvaro del Portillo, El día 17 dieron la comunión 900 sacerdotes. El 18, 800.

Juan Pablo II exaltó «la vida espiritual y apostólica del nuevo Beato, ...su ímpetu evangelizador, su alegría constante, ...la sobrenatural intuición con la que predicó incansablemente la llamada a la santidad y al apostolado»... «La actualidad y trascendencia de su mensaje espiritual, profundamente enraizado en el Evangelio... la fecundidad con la que Dios ha bendecido su vida y obra...» Y exhortó a los miembros del Opus Dei a ser «testigos genuinos de los valores evangélicos», y a «un ilusionado dinamismo apostólico, con particular atención hacia los más pobres y necesitados».

Isaías Domínguez

Con color de Clausura.

## LOS REYES VISITAN «LAS EDADES DEL HOMBRE»

En la tarde del martes 30 de junio los Reyes de España visitaron en León «Las Edades del Hombre», la excepcional exposición enmarcada en esa joya de luz y color que es la Pulcra Leonina, donde el arte y la historia y las expresiones de los sonidos, de la música, de la Iglesia de Castilla y León, han encontrado este año su exacta expresión y el destello de su grandeza.